



DESDE LA ANTROPOLOGÍA, NUEVO LIBRO DEL INAH ANALIZA LAS ESFERAS DEL DOLOR

- Resultado de 30 años de investigación, *Dolor crónico. Representaciones, experiencias y prácticas* se presentó en la Feria del Libro del Palacio de Minería
- Aporta conocimientos teóricos, metodológicos y experiencias de pacientes, para visibilizar las dificultades de las personas que sufren dolor crónico

El dolor es un proceso complejo que ha movido a los seres humanos de todos los tiempos a asumir diversas actitudes para enfrentarlo; de la prehistoria se han hallado representaciones gráficas de plantas y formas de atención al dolor; en documentos escritos de la antigüedad a este se le asociaba con los malos espíritus, y desde entonces suscitaba miedo, angustia y tristeza; se utilizaban remedios a base de plantas, como la belladona e, incluso, técnicas quirúrgicas, como la trepanación, para su alivio.

A lo largo de la historia, la búsqueda del control y la eliminación del dolor propició el desarrollo de analgésicos y anestésicos quirúrgicos, hasta la actualidad, en la que se explora la aplicación de la farmacogenética, entre otras alternativas, en una lucha permanente contra él.

La investigadora de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Anabella Barragán Solís, considera que hoy el dolor crónico se ha convertido en un problema de salud, debido a que, de acuerdo con estudios biomédicos de distintas partes del mundo, es el síntoma más frecuente en las consultas médicas.

“Estamos llenos de dolor”, dice la antropóloga física, al referir que en las poblaciones contemporáneas, cada vez, hay más jóvenes con dolor crónico, principalmente por cáncer. Es más frecuente que mujeres, de entre 34 y 35 años, padezcan esta enfermedad; hay herpes, amputaciones por diabetes mellitus o tabaquismo; un fenómeno actual de dolor de muñeca llamado “síndrome carpiano”, causado por el uso de la computadora, y el de espalda por permanecer mucho tiempo sentado frente al monitor, entre muchas otras patologías.



Barragán Solís ejerció 20 años odontología clínica, su primera formación, y a partir de su práctica profesional, experiencias familiares y personales, se interesó en el tema del dolor crónico, el que no se quita, y en la importancia de visibilizarlo.

Así, comenzó su estudio como antropóloga y encontró “un mundo inesperado de dolor crónico, una de las principales causas de ausentismo laboral”.

Para aportar conocimientos teóricos, metodológicos y experiencias de pacientes, y mostrar las dificultades que viven las personas que sufren dolor crónico y sus familias, el cual impacta los ámbitos laboral y sexual, la antropóloga entrega como resultado de tres décadas de investigación, el libro *Dolor crónico. Representaciones, experiencias y prácticas* (2024, INAH), novedad editorial de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, publicada a través del INAH, la cual se presentó el 21 de febrero de 2025, en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

La autora explica que desde la antropología se determina que el dolor es un fenómeno social, porque tiene relación con lo religioso, la edad, los estigmas, la pobreza, el consumo de fármacos, las adicciones, la violencia, lo económico y lo político.

Asimismo, es un proceso complejo relacionado con la corporeidad, la experiencia, el imaginario, el contexto donde se vive, la familia, la soledad, porque las enfermedades duelen menos cuando se cuenta con el apoyo y los cuidados de la familia, dice Barragán Solís.

Nadie quiere sufrir dolor por una enfermedad, pero, por otra parte, también se tolera el que producen tatuajes, *piercins*, escarificaciones y prácticas de dolor físico inducido, para llegar a estados de conciencia alterados. Asimismo, está el derivado de la práctica de deportes o de las cirugías estéticas.

Este depende del contexto, de la cultura. Hay una percepción diferenciada de él, de acuerdo con la historia de vida, la significación que se le da a una enfermedad, puede ser signo de algún padecimiento o convertirse en enfermedad, explica la especialista.

La obra fue comentada por las antropólogas Carla Ailed Almazán Rojas y Luisa Fernanda González Peña, quienes detallaron que, en ocho capítulos, el libro aborda el dolor crónico como padecimiento, y describe, analiza y reflexiona los resultados de una investigación etnográfica desarrollada en la Clínica del Dolor y Cuidados



Cultura
Secretaría de Cultura



Paliativos del Hospital General de México, entre 2002 y 2003. Desde la antropología médica reconoce elementos socioculturales poco visibles en el saber de la biomedicina, lo que coadyuvar a una mejor comprensión y atención del problema.

Por último, el texto recupera las voces de hombres y mujeres que padecen dolor crónico, cuyas experiencias demuestran que este no puede disociarse del contexto sociocultural, porque es donde se significa y valora el padecer.